

El valor del "abuelo Cebolleta": las historias de vida como herramienta didáctica en el Grado en Historia

The value of "abuelo Cebolleta": life stories as a didactic tool in the Degree in History

 **Adrián Magaldi Fernández¹**

Resumen

Las historias de vida se han revelado como una herramienta de especial significado para estudiar el pasado a través del testimonio de nuestros mayores. Este recurso ha sido empleado tanto en investigaciones académicas como en la práctica docente, de manera especial en la formación secundaria. El objetivo de este artículo es hacer una puesta en valor de las historias de vida y proyectar su utilidad como herramienta didáctica en la docencia universitaria del Grado en Historia en España. Dicho propósito pretende alcanzarse relacionando los aprendizajes obtenidos a través del trabajo con historias de vida, con los objetivos de las asignaturas orientadas a una introducción en la teoría y el método historiográfico.

Palabras clave: Historias de vida; universidad; pedagogía; historia.

Abstract

Life stories have been revealed as a particularly significant tool for studying on the past through the testimony of our elders. This resource has been used both in academic research and in teaching practice, especially in secondary education. The

¹ Investigador posdoctoral Juan de la Cierva. Universidad Complutense de Madrid. Email: adrian@magaldi.es

objective of this article is to value life stories and project their usefulness as a pedagogical tool in university teaching of the Degree in History in Spain. This purpose is intended to be achieved by relating the learning obtained through work with life histories, with the objectives of the subjects oriented towards an introduction to the historiographical theory and method.

Keywords: Life stories; university; pedagogy; history.

1. Introducción

En España, el personaje del "abuelo Cebolleta" logró convertirse en un referente cultural desde que apareciera en las tiras cómicas de "La familia Cebolleta", publicadas por Manuel Vázquez durante las décadas de 1950 y 1960. Dicho personaje trataba de caricaturizar a la figura del típico anciano que "aburría" a todo aquel a quien lograba atrapar para narrarle las historias y "batallitas" de su vida. Tal fue su éxito que en el *argot* coloquial español quedó integrada la expresión de "abuelo Cebolleta" para aludir a todo aquel a quien le gusta contar anécdotas de épocas pretéritas sin que éstas parezcan interesar a sus interlocutores. Se trató de una referencia cómica que logró asentarse en el imaginario colectivo por el hecho de partir de una realidad existente, basada en el escaso interés concedido a los relatos de nuestros mayores. Ese desprecio hacia el testimonio de los ancianos parecía ser algo generalizado, y tales imágenes cómicas han sido construidas desde diversos productos culturales en diferentes partes del mundo. Incluso desde el propio campo historiográfico figuras como A.J.P. Taylor llegaron a despreciar el valor de las historias de "vejstorios que recuerdan embobados su juventud" (Prins, 1993).

Pese a la extensión social (y académica) de ese desprecio hacia el testimonio vital de nuestros mayores, esta realidad se ha ido transformando. Durante las últimas décadas, desde las Ciencias Sociales se ha prestado una creciente atención a las investigaciones biográfico-narrativas de "la gente común", siguiendo un camino parejo a la recuperación del sujeto experimentada en el ámbito historiográfico (Chamberlayne, Bornat y Wenfrag, 2000). Este renovado interés por

las "historias de vida" ha contado con dos desarrollos y tipologías diferentes según sus objetivos y orígenes. El primer tipo de historias de vida, surgido en el ámbito francés, se ha centrado en el valor de la (re)construcción de la experiencia autobiográfica para analizar las formas en que la autopercepción y narración de uno mismo trasluce componentes de la subjetividad. El segundo tipo de historias de vida, más típico del ámbito anglosajón, se ha interesado por los relatos de las experiencias vitales en tanto que representación individual de fenómenos históricos y sociales del pasado (Jolly, 2001 y Sancho, 2014). Esta segunda tipología ha apuntado al valor del individuo común y su testimonio como reflejo de una época, trascendiendo su vida para insertarse en la memoria colectiva de su tiempo (Bretones et al., 2014). Frente al interés psicologista de la corriente francesa, el modelo anglosajón ha revelado mayores preocupaciones historiográficas y sociológicas, alcanzando una progresiva difusión. En contraposición al rechazo y caricaturización previas, estas historias de vida se han convertido en un recurso especialmente valioso desde el campo académico, pero también han supuesto una herramienta cada vez más empleada en el ámbito docente mediante el desarrollo de distintos ejercicios de historia oral.

El propósito de este artículo es realizar una puesta en valor de las historias de vida desde el ámbito educativo universitario. Se trata de teorizar, reflexionar y proyectar su aplicación como mecanismo de innovación docente en la formación universitaria, concretamente en el Grado en Historia, donde este recurso revela grandes potencialidades como una herramienta didáctica con la que introducir a futuros historiadores e historiadoras en reflexiones sobre la metodología investigadora, pero, también, sobre la naturaleza de la disciplina histórica.

2. Marco teórico

El interés por el sujeto ha estado detrás de los estudios biográficos realizados desde el campo historiográfico sobre distintos personajes procedentes de las élites (Posing, 2017). Sin embargo, el interés por el individuo común ha sido más complejo, aunque ha tenido su presencia a través de los estudios de vida, entendiendo estos como el acercamiento a una trayectoria vital desde la

reconstrucción que el propio sujeto realiza de los acontecimientos que vivió y las experiencias que adquirió (Veras, 2010). Dentro de los estudios de vida cabría diferenciar los "relatos de vida" de las "historias de vida". Los relatos de vida se centran en una trayectoria vital a través de la reproducción de la exposición oral que una persona realiza sobre su vida, reflejando así una reconstrucción de corte autobiográfica. Por su parte, las historias de vida son relatos de vida a los que se suma una labor investigadora mediante todo tipo de fuentes adicionales que completen el retrato realizado de la persona y del tiempo que vivió, reflejando en este caso una reconstrucción de corte biográfica. De esta forma, las historias de vida acaban dotándose de un mayor valor analítico, al contar con una labor investigadora que trasciende al sujeto para insertarlo en las colectividades a las cuales perteneció. De alguna manera, el fin de esta investigación no es tanto la mera reconstrucción vital sino la reconstrucción histórica, aunando la esfera personal con la realidad pública que dicho sujeto habitó (Sanz, 2005).

Este interés por las historias de vida como fuente de estudio y método de trabajo tiene una larga pero zigzagueante historia (Goodson, 2001). Su origen se remonta a comienzos del siglo XX y los estudios culturalistas de la antropología norteamericana, aunque su consolidación llegó en los años 20 con las aportaciones de la Escuela de Chicago y su interés por la vida de sujetos situados en los márgenes de la colectividad, como delincuentes, prostitutas o emigrantes (Bulmer, 1984). Sin embargo, ese valor se diluyó entre las décadas de 1940 y 1980 con el triunfo de los métodos cuantitativos que trataban de alcanzar la cientificidad a través de la precisión y medición de unos resultados que permitieran establecer leyes generales. A esta realidad se sumó el triunfo de los estudios de corte marxista y estructuralista en el campo historiográfico, los cuales rechazaban cualquier interés por el sujeto al considerarlo mero producto de las condiciones que le tocó vivir (Ferrarotti, 2007). Este abandono comenzó a diluirse en la década de los 80, al sentirse que los estudios estructuralistas no habían alcanzado los resultados esperados y experimentarse una creciente influencia de la psicología y la antropología sobre el conjunto de las ciencias humanas y sociales (Montero, 1998). A ello se unieron los cambios vividos en el campo historiográfico, con el desarrollo de una historia "desde

abajo" y la expansión de la historia oral como método para acercarse al pasado a través de una recopilación y análisis crítico del testimonio de personas comunes (Domingo et al., 2007; Hernández, 2011). En España, ha sido en las últimas décadas cuando estas renovaciones se han expandido gracias a la consolidación democrática tras el fin de la dictadura y el posterior interés por una memoria histórica que llevó a interesarse por el testimonio de exiliados y represaliados del franquismo (Dios, 2022; Egido-León, 2001). Así, pese a todas las complejidades, las historias de vida han vuelto a representar un método de interés para el campo académico.

Evidenciada esa renovada importancia, no tardó en pasar mucho tiempo para que, desde las ciencias de la educación, se planteara el valor de las historias de vida, no solo como herramienta de investigación, sino también como instrumento de aprendizaje (Soto y Eduardo, 2018; Velasco y Varela, 2014). Desde la década de los 70 comenzó a plantearse en el terreno educativo una revisión de las concepciones conductivistas y tecnocráticas del comportamiento, una puesta en valor de las implicaciones emocionales y afectivas en el proceso de aprendizaje, y, ante todo, un redescubrimiento de la relevancia de la subjetividad (Sancho, 2014). Desde estos nuevos planteamientos pedagógicos, el recurso a las historias de vida no tardó en concebirse como una herramienta para acercar nuestro pasado reciente al estudiantado (Jiménez, 2009). Entre los valores formativos otorgados a las historias de vida desde la didáctica han destacado tres, referidos a diferentes dimensiones del proceso de aprendizaje: la esfera cívica, la esfera emocional y la esfera formativa.

En primer lugar, desde la esfera cívica se incidió en el valor de un recurso didáctico que permite afrontar el estudio de la historia poniendo en el centro del relato a las "personas corrientes", concretamente figuras de un entorno cercano al ámbito en que el alumnado desarrolla su vida. Se dota a la historia de una dimensión cívica mediante unos testimonios que permiten ampliar las concepciones históricas al descubrir un pasado que complementa el recogido en los materiales y relatos educativos tradicionales (González, 2015). Se consigue así incorporar una visión que otorga al estudio histórico un rostro humano (Ibáñez-Etxebarria, Gillate y Madariaga, 2015).

En segundo lugar, en la esfera emocional se ha destacado su importancia por la implicación anímico-afectiva que el estudiante entabla con la actividad y, por consiguiente, con los contenidos existentes detrás de la misma. La realización por parte del alumnado de las entrevistas que servirán de soporte a la historia de vida se ha demostrado que favorecen unas conexiones intergeneracionales con trasfondo afectivo, al ser habitual que el estudiante recoja el testimonio de una figura de su entorno familiar (Ferrés y Prats, 2008). Se trata, por consiguiente, de una actividad que trasciende el plano formativo y se reviste de valor emocional, no solo para el estudiante sino, también, para la persona que transmite el relato de su vida y que, en el curso de la actividad, toma conciencia del significado de su trayectoria vital.

En tercer y último lugar, en la esfera formativa se ha evidenciado cómo las historias de vida permiten introducir en el aula un tipo de actividad de carácter práctico y constructivista de especial relevancia en los estudios históricos. Esta actividad permite esquivar (y/o complementar) una concepción de la historia con frecuencia limitada a un aprendizaje memorístico y reproductivo de una narrativa histórica factual (Navarro, 2008). Supone acercarse al pasado mediante un ejercicio basado en la utilización directa de fuentes, las cuales convierten al alumno o alumna en el protagonista de su propio proceso de aprendizaje mientras toma conciencia de la forma en que se construye el saber histórico (Anadón, 2006; Prats y Santacana, 2011).

Constatada su potencialidad, es comprensible que pronto se recurriera a las historias de vida desde el ámbito educativo. Ya durante los años 70 y 80 comenzó a promoverse su utilización en países como Estados Unidos y Reino Unido (Neuenschwander, 1976, Purkis, 1980), donde este tipo de metodologías cuenta con una tradición asentada que se prolonga hasta la actualidad (Horn, 2014). En España, su aplicación en el terreno educativo ha sido más tardía, teniendo lugar, principalmente, durante las dos últimas décadas. Se han mostrado así mayores reticencias a su implementación, debido de algún modo a los recelos generales hacia el estudio de la historia reciente dado los riesgos de llevar al aula un pasado traumático próximo con visiones politizadas y polarizadas (Hernández Sánchez,

2014). Pero la llegada de una nueva generación de docentes, y la creciente difusión de la memoria histórica y la historia oral, han permitido un auge de las historias de vida en las aulas españolas. En las etapas de infantil y primaria todavía se tratan de casos aislados, al considerarse que alumnos de tan corta edad no son capaces de otorgar un aprendizaje significativo a estas actividades (Carril-Merino et al., 2020; Fuertes, 2014). En cambio, en la educación secundaria y el bachillerato han contado con mayor implantación, desarrollándose diferentes proyectos centrados en las historias de vida durante el franquismo y la transición a la democracia (Benadiva y Biosca, 2008; Gago, 2019; León y Rojo, 2010; Peinado, 2014; Pérez, 2008; Santos y Santos 2011). Teniendo en cuenta el currículum oficial español de las asignaturas de Historia, los cursos donde estas actividades han sido más practicadas son 4º de la ESO y 2º de Bachillerato, al incluir en su temario unas cronologías más propicias al trabajo con historias de vida. Sin embargo, en los diferentes usos de esta metodología se refleja un predominio de "los relatos de vida" sobre "las historias de vida" propiamente dichas, es decir, una tipología de actividades centrada en lo puramente autobiográfico sin trascender al sujeto. Las experiencias didácticas transmitidas evidencian cómo los ejercicios desarrollados se centran en la mera transcripción o narración del testimonio conseguido por el estudiante, lo que de algún modo explica que en el ámbito pedagógico español haya triunfado más el concepto de "historia oral" que el de "historia de vida", quedando limitadas sus potencialidades.

Pese a todo, en España se refleja un creciente recurso a las historias de vida en estos niveles educativos, resultando en cambio llamativo su "silencio" en el terreno universitario. Las principales iniciativas llevadas a cabo en la educación superior parecen circunscribirse a los estudios de magisterio, siempre más permeables a las innovaciones pedagógicas. En este ámbito se han realizado proyectos en torno a una memoria histórica de la educación que recurre a la historia oral de antiguos alumnos y docentes jubilados para conocer sus experiencias y tomar conciencia de las transformaciones pedagógicas y socioeducativas (Martí, 2020). Sin embargo, es de lamentar su ausencia en los estudios de Historia, careciendo de información sobre proyectos o reflexiones relativos a su puesta en

práctica para la formación de historiadores. Pese a ello, resulta evidente su valor para introducir a los estudiantes en un período histórico y, sobre todo, para afrontar las reflexiones teóricas y metodológicas sobre la naturaleza de la propia disciplina a través de una inicial investigación. A cubrir ese silencio pretende ayudar, dentro de nuestras posibilidades, el presente artículo.

3. Metodología

Esta investigación surge con el propósito de plantear una proyección de las historias de vida al ámbito universitario como herramienta para la formación de estudiantes del Grado en Historia, siendo además un contexto adecuado para superar esos problemas que impedían la completa materialización de las historias de vida en los institutos (Bisquerra, 2004; López, 2017). De este modo, los principales objetivos de la investigación recogida en este artículo son:

1. Desarrollar y plantear una propuesta de aprendizaje que, a través de las historias de vida, permita introducir al alumnado del Grado en Historia en la disciplina histórica, así como en las reflexiones sobre su naturaleza y metodología.
2. Proyectar una vía de innovación pedagógica basada en el autoaprendizaje a través de un ejercicio de historia de vida que introduzca a los estudiantes en los métodos y técnicas de la investigación histórica.

Para la búsqueda de tales objetivos, este artículo se ha vertebrado en torno a una investigación dividida en dos partes. En primer lugar, se ha tratado de conocer el trabajo realizado con este tipo de actividades en el ámbito de la educación secundaria y el bachillerato. Pese a las limitaciones apuntadas respecto a un tipo de ejercicios que raramente sobrepasan la mera transcripción de los relatos de vida, la mayor tradición en estas etapas ofrece la oportunidad de conocer experiencias directas que evidencien sus posibilidades y limitaciones. Así, desde el también convencimiento de las necesarias conexiones entre la educación secundaria y la universitaria (Gil, 2002), se ha tratado de tomar contacto con su implementación, no solo desde las reflexiones recogidas en publicaciones académicas, sino también participando y colaborando en la experiencia concreta de un curso de 2º de

Bachillerato impartido por el profesor Fernando Ruiz Gómez en el IES Leonardo Torres Quevedo de Santander (Serdio, Ruiz y Vilches, 2022). En segundo lugar, conocida su práctica y sus opciones, a través de dicha experiencia se ha proyectado su traslado al ámbito universitario y su capacidad para cumplir con determinados objetivos formativos del Grado en Historia. Analizado el plan de estudios de dicha carrera universitaria en un conjunto de 25 universidades españolas (20 de titularidad pública y 5 de titularidad privada) se ha observado cómo, en todos los casos, se incluye una asignatura, o incluso dos, dirigidas a introducir al estudiante en las reflexiones sobre la naturaleza de la disciplina histórica, así como sus métodos y técnicas de trabajo. Estas asignaturas habitualmente se sitúan en el primer curso, aunque dos universidades las incluyen en el último año, diseñadas como fin de recorrido que permita reflexionar sobre la disciplina de forma simultánea a la elaboración de un Trabajo Fin de Grado que supondrá la primera gran experiencia investigadora de los estudiantes.

Tabla 1. Relación de universidades consultadas y sus asignaturas orientadas a la introducción en la disciplina histórica y su metodología

<i>Nombre de la Universidad</i>	<i>Nombre(s) de la(s) asignatura(s)</i>
<i>Universidades Públicas</i>	
Universidad Autónoma de Barcelona	-Métodos y técnicas para la investigación histórica
Universidad Autónoma de Madrid	-Introducción a la Historia
Universidad Complutense de Madrid	-Introducción a las Ciencias Sociales
Universidad de Alicante	-Fuentes y documentos para la Historia
Universidad de Barcelona	-Pensar la Historia: escuelas, teorías, interpretaciones
Universidad de Cantabria	-Introducción a la Historia -Metodología e Historiografía
Universidad de Córdoba	-Tendencias historiográficas
Universidad de Extremadura	-Historiografía y metodología
Universidad de Huelva	-Historia de la Historiografía
Universidad de Murcia	-Teoría y método de la Historia
Universidad de La Laguna	-Introducción a la Historia

	-Teoría y metodología de la Historia
Universidad de La Rioja	-Introducción a la historia y la historiografía
Universidad de León	-Métodos y técnicas de la investigación histórica
Universidad de Lleida	-Introducción a la Historia -Metodología de las Ciencias Sociales
Universidad de Santiago de Compostela	-Conceptos fundamentales de las Ciencias Humanas y Sociales
Universidad de Sevilla	-Tendencias historiográficas
Universidad de Valencia	-Introducción a la Historia
Universidad de Valladolid	-Introducción a la Historia
Universidad de Zaragoza	-Fundamentos de la Historia
Universidad Pública de Navarra	-Introducción al trabajo historiográfico
<i>Universidades Privadas</i>	
Universidad a Distancia de Madrid	-Métodos y Técnicas de Investigación Histórica
Universidad CEU San Pablo	-Métodos y técnicas de investigación
Universidad Europea	-Metodología de las Ciencias Sociales
Universidad Oberta de Catalunya	-Introducción a la Historia
Universidad Privada de Valencia	-Metodología histórica y herramientas para historiadores

Fuente: Elaboración propia.

Del conjunto de las 25 universidades analizadas, se puede apuntar que esta tipología de asignaturas comparte un conjunto de objetivos de aprendizaje que, con facilidad, pueden ponerse en relación con las historias de vida:

-Conocer y aplicar las técnicas de trabajo académico propias de la labor de los historiadores, mostrando capacidad crítica para reunir e interpretar datos desde las problemáticas de la investigación histórica.

-Analizar e identificar tipos distintos de fuentes, comprendiendo la complejidad que entraña la reconstrucción del pasado, así como la problemática y diversa naturaleza de los testimonios históricos.

-Comprender las corrientes fundamentales de la disciplina histórica, siendo capaces de identificar, describir, definir y desarrollar diferentes formas de acercarse al pasado.

-Reflexionar sobre la construcción del discurso histórico desde el debate entre objetividad y subjetividad y los problemas sobre la cientificidad de la disciplina, conectado esto con las relaciones entre memoria e historia.

-Analizar el papel del sujeto histórico y su capacidad de influir y ser influido en las diferentes realidades históricas, comprendiendo la evolución de dicha relación en las diferentes tendencias historiográficas.

En definitiva, este artículo pretende proyectar las opciones que, se considera, tienen las historias de vida para introducir a los estudiantes del Grado en Historia en el conocimiento y reflexión sobre la naturaleza de la disciplina, así como sus métodos y técnicas de trabajo.

4. Resultados y discusión

El ejercicio en torno a las historias de vida con alumnado del Grado en Historia se desarrollaría de la forma habitual recogida en los estudios sobre dicha metodología, disponibles en una bibliografía que el alumnado tendrá a su disposición como marco orientativo (Follari, 2014; Mallimaci y Giménez, 2006).

El planteamiento de la actividad prevé que cada estudiante elija a una persona en torno a la cual realizar su investigación, recomendándose que se trate de alguien con quien exista algún vínculo y supere los 75 años, para así disponer de la suficiente proyección biográfica. Dicha persona será el sujeto protagonista de su estudio, en torno al cual realizará un primer ejercicio de historia oral mediante una entrevista que permita disponer de un testimonio convertido en fuente principal (Portelli, 2005). En estos ejercicios, las entrevistas pueden ser de dos tipos: de carácter libre sin interferir ni dirigir en exceso la conversación, o mediante un cuestionario realizado previamente por el entrevistador (Egido-León, 2009). El primer formato suele ofrecer una mayor cantidad de información, pero también conlleva un mayor riesgo de incoherencia narrativa e, incluso, el peligro de los olvidos (voluntarios e involuntarios) del entrevistado (Garay, 2013). El segundo

formato permite construir una narrativa mejor trazada, tanto cronológica como temáticamente, aunque puede perder los recuerdos fruto de la espontaneidad o de la autoconstrucción del entrevistado, borrados del relato al no ser cuestionado por ellos. En la práctica, ambos formatos suelen convivir, por lo que se tratará de que el alumnado disponga de una serie de ejes temáticos que, a su vez, se adapten a cada caso y al discurrir de la propia conversación. No obstante, aunque se trate de un cuestionario con preguntas generales sobre temáticas socioculturales, para los aspectos referidos a las relaciones del sujeto con su realidad política se trazará una visión para el caso español, aunque deberán de tenerse en cuentas las diferentes procedencias del alumnado.

Tabla 2. Modelo-guion de temáticas a tratar en la entrevista de las historias de vida

<i>Identidad</i>
-Datos personales: nombre, apellidos, fecha y lugar de nacimiento, estado civil...
<i>Familia</i>
-Orígenes familiares: abuelos y padres (conocimiento, procedencia, profesiones...)
-Hermanos: número, edades, dedicación profesional...
-Lugares de residencia familiar: tipo de localidad, condiciones de la vivienda...
-Recuerdos existentes en la familia sobre la realidad política durante la Segunda República, Guerra Civil y Dictadura (casos de represión)
<i>Infancia</i>
-Recuerdos de la escuela: temáticas estudiadas, maestros, compañeros/as, realidad y disciplina del aula, asistencia...
-Las actividades infantiles: juegos, espacios, obligaciones...
-Recuerdos familiares: rol de los progenitores, situación económica, comida, costumbres, vestido, colaboración en tareas...
-Realidad sociopolítica: los efectos y la prolongación de la posguerra (hambre, racionamiento, desempleo, miedo...)
<i>Juventud</i>
-Nivel de estudios alcanzado y primeros trabajos.
-El tiempo de ocio: fiestas, amistades, viajes, primeros amores y concepción de la pareja...

-Realidad política: transformaciones y expectativas de cambio, percepción de la situación socio-política (grado de interés y conocimiento), implicación en la vida pública (posibles militancias propias o próximas), episodios de represión...
<i>Edad adulta</i>
-Tipo de trabajos realizados y desarrollo habitual de una jornada. Tiempo de dedicación, condiciones laborales y evolución del marco de trabajo. -La esfera personal: desarrollo de noviazgo y matrimonio, número de hijos, decisión de tenerlos y responsabilidad en su educación, la realidad con la pareja, transformaciones del ámbito doméstico, la vivienda familiar, actividades de ocio, evolución del nivel de vida... -Evolución política: muerte de Franco, transición y llegada de la democracia, percepción del cambio, el golpe del 23-F, las acciones de ETA, desarrollo y modernización...
<i>Madurez y jubilación</i>
-Realidad de la jubilación, expectativas vitales, actividades de ocio y entretenimiento, relaciones y proximidad con su entorno familiar, percepción social hacia la gente de su edad...

Fuente: Elaboración propia a partir del modelo utilizado por el profesor Fernando Ruiz Gómez en el IES Leonardo Torres Quevedo de Santander.

Realizada esa entrevista, el relato de vida se complementaría con otras fuentes. Entre aquellas que se recomendará emplear, destaca el testimonio de personas próximas, como familiares o amigos, que ayuden a sumar otras percepciones y visiones. También se apuntará la importancia de buscar posibles documentos personales, como diarios o correspondencia. Igualmente se indicará la importancia del material audiovisual, como fotografías o vídeos disponibles para etapas más recientes. Finalmente, se explicará el valor de la bibliografía académica para completar el conocimiento de la realidad habitada por el sujeto. Así, el recurso a otros materiales permitirá completar la imagen construida e, incluso, generar nuevos interrogantes en torno a los cuales volver a entrevistar a la persona protagonista del estudio.

En resumen, se trata de que el alumnado realice un primer trabajo de investigación histórica a través de un caso cercano que le permita aumentar su conocimiento de la figura, pero, ante todo, de la realidad sociopolítica en la que esa persona vivió. Este supone unos de los objetivos fundamentales de las historias de

vida, pero teniendo en cuenta el marco formativo desde el cual se realizará, se considera que esta investigación también es el marco perfecto desde el cual reflexionar sobre la naturaleza y metodología de la carrera que los estudiantes estarían iniciando. Se trata así de emplear las historias de vida como un recurso didáctico innovador que, situando al estudiante como protagonista, permita alcanzar los objetivos incluidos en los planes de estudios de esas asignaturas orientadas a conocer y comprender la disciplina histórica.

4.1. La investigación científica

Uno de los valores más importantes en el trabajo con historias de vida es que permiten que el alumnado tome conciencia sobre los procesos seguidos en la realización de su trabajo, así como los métodos y técnicas que definieron su investigación.

Al comenzar su investigación se presenta a los estudiantes las dos grandes vías de proceder en el trabajo académico. Por un lado, el método hipotético-deductivo, basado en una vía racionalista por la cual habrían elaborado una hipótesis de partida que, seguida de una posterior investigación, permitiría alcanzar una conclusión en torno a dicho interrogante inicial. Por otro lado, el método empírico, por el cual la historia de vida actuaría como instrumento en torno al cual acumular un conjunto de información que sirva de marco de reflexión para llegar a una conclusión definida a través del proceso de trabajo (Feliú y Sallés, 2011). Al inicio del ejercicio, se plantearía a los estudiantes cuál de las dos vías seguirán, qué razones los llevan a optar por dicha elección y qué resultados esperan alcanzar desde dicho proceder. El marco de reflexión creado desde su experiencia también sirve para una cierta introducción a la filosofía de la Historia, incluida en estos planes de estudio, pero con frecuencia concebida como demasiado abstracta y difusa por los estudiantes. Incorporando los planteamientos de Hegel sobre la tarea del historiador, su propia experiencia ayuda a introducir la contradicción que se plantea en la investigación histórica entre el apriorismo o el empirismo, tratando de que logren comprender las ventajas y problemas de ambos métodos (Cruz, 1997).

En definitiva, la reflexión respecto a la metodología investigadora permitirá que el alumnado comprenda el proceso investigador desde el rumbo seguido en su propio trabajo.

4.2. Las fuentes históricas

Otro terreno en el que resulta de utilidad el recurso a las historias de vida es para acercar al estudiantado a las fuentes históricas, es decir, a la comprensión crítica de los instrumentos mediante los cuales han realizado su investigación.

El estudiante, a través de la experiencia, toma conciencia de la forma en la que se enfrenta a las fuentes según su tipología. Analizando los recursos que han podido utilizar, se les hace comprender las diferencias entre fuentes primarias (con una vinculación directa con el sujeto y la época de estudio) y fuentes secundarias (con una distancia respecto a la época y el sujeto trabajado). Entre las fuentes primarias, dependiendo del soporte se les presenta y orienta en el uso de fuentes orales (con testimonios directos o grabados en el pasado), fuentes documentales (con escritos de la época como correspondencia, prensa o documentos públicos y privados) y fuentes iconográficas (con fotografías y vídeos). Entre las fuentes secundarias, se les introduce en la importancia de la bibliografía como conjunto de trabajos académicos realizados por otros profesionales y publicados en libros o artículos de revistas que les permiten contextualizar y enmarcar al sujeto de estudio en la realidad histórica que vivió (Camuñas, 2020).

Este acercamiento a las fuentes no solo es útil para comprender su diferente tipología y posibilidades, sino que también permite crear un marco de reflexión para abordar la forma de trabajar críticamente con ellas. Así, es posible analizar el valor de la fuente según su grado de veracidad, lo que pueden obtener de cada una y los interrogantes desde los cuales enfrentarse a las mismas para alcanzar las metas de su investigación. Pero, además, a través de su uso también se conciencia a los estudiantes respecto a la importancia de citar la procedencia de la información en que sustentan su investigación, tanto como elemento legitimador del trabajo académico, como por respeto a los derechos de autor de la información utilizada.

En resumen, las historias de vida ofrecen una oportunidad para reflexionar sobre los instrumentos a través de los cuales se reconstruye el pasado, la forma de afrontarlos y el rigor desde el cual hacerlo, elementos fundamentales en el aprendizaje de las técnicas historiográficas.

4.3. Las dimensiones de la historia

La realización de una investigación a través de historias de vida también permite combatir la concepción política y elitista sobre el estudio del pasado con la que la mayoría de los estudiantes aterrizan en el Grado en Historia, probablemente heredada o asumida por las visiones dominantes en los planes curriculares de la educación secundaria y el bachillerato.

La historia de vida realizada les permite concebir y adentrarse en diferentes tendencias historiográficas. Si bien ofrece la oportunidad de acercarse a la historia política, en tanto que su protagonista fue espectador y actor de su tiempo, ante todo ayuda a introducir otro tipo de visiones. Permite conocer la historia social, al adentrar a los alumnos en el estudio de la historia de grupos o comunidades sociales en las que el sujeto estuvo inserto. También les introduce en la historia económica, al trabajar las condiciones de vida creadas por la evolución del nivel adquisitivo a la sombra de las transformaciones económicas. Igualmente es reflejo de una historia local o regional con la cual conocer la transformación de un territorio vinculado a los cambios de la realidad general. Ligada a esta se encontraría la historia urbana como forma de acercarse a los cambios demográficos y espaciales de los lugares habitados. La historia cultural es abordada como representación del sistema de ideas y creencias desde el cual el sujeto desarrolló su trayectoria vital. De alguna manera, también la historia de género puede ser introducida como estudio de la situación de la mujer, dependiendo de la persona elegida por el alumnado. Y, por último, la historia de las emociones como transformación de los modos de sentir y relacionarse. Permite así que el estudiante conciba diferentes esferas y formas de acercarse al pasado (Aurell et al., 2013; Burrow, 2008).

De igual modo, la investigación realizada también ayuda a distanciarse de una concepción elitista de la historia en la que solo tendrían valor los grandes

acontecimientos y personajes. Esta se trata de una visión asentada entre los estudiantes que, al iniciar la actividad, incluso llegan a cuestionar el interés de la historia de vida que ellos mismos se encuentran escribiendo. Pero su desarrollo permite confrontar la macrohistoria con esa microhistoria que revela el valor de reducir la escala, tanto para comprender problemáticas generales como para estudiar la cotidianidad de un período (Aurell et al., 2013). La historia de vida ayuda a que los estudiantes comprendan el valor histórico de un sujeto anónimo como instrumento para alcanzar el sentir de una época.

De este modo, la historia de vida pretende complejizar las concepciones desde las cuales los estudiantes entienden lo que es el pasado y lo que puede ser fruto de valor historiográfico y, por consiguiente, de conocimiento.

4.4. La objetividad y la subjetividad

El eterno debate entre la objetividad y la subjetividad en el estudio del pasado es igualmente introducido a través del trabajo realizado con las historias de vida.

El tema es incorporado a través de la reflexión solicitada al estudiante respecto a la conciencia del grado de objetividad o subjetividad de su propia investigación, así como el grado de veracidad que otorgan a su resultado. Es una problemática que permite poner en relación sus percepciones con la propia evolución de dicho debate en la historiografía. A la sombra de las reflexiones del alumnado puede trazarse un recorrido histórico desde la búsqueda de la objetividad por cronistas, historicistas y la Escuela de Annales, hasta la posterior autoconciencia de la subjetividad de la investigación derivado de la elección del tema, el empleo de las fuentes, las preguntas realizadas o la propia subjetividad literaria de quien construye el pasado al darle forma narrativamente (Peréx, 2013).

Ligado al tema de la objetividad y subjetividad aparece irremediablemente el debate de las relaciones entre historia y memoria a la sombra de las polémicas sobre la memoria histórica en su dimensión científico-académica, más allá de lo que pudiera plantearse en su esfera cívico-pública. El caso de cada alumno y alumna podrá ser puesto en relación con el conjunto de la clase para contemplar las relaciones entre memoria individual y memoria colectiva, así como los debates

académicos respecto a las dimensiones y valores de la memoria para el conocimiento del pasado (Juliá, 2011; Ruiz, 2007).

La experiencia personal en torno a la realización de la historia de vida alcanza así la posibilidad de trazar una reflexión sobre la objetividad y subjetividad de la disciplina que trasciende el mero componente abstracto y se proyecta desde su experiencia particular.

4.5. El sujeto en la historia

Un último debate historiográfico en torno al cual las historias de vida ayudan a reflexionar es el relativo a la importancia del sujeto como agente histórico y su papel como motor de la historia.

Dado que el elemento vertebrador del trabajo solicitado es la historia de una vida, su investigación permite introducir las reflexiones y análisis sobre el papel del sujeto en la historia. Dicha problemática queda puesta en relación con la evolución de la historiografía, desde la importancia concedida por las viejas hagiografías de trasfondo religioso o político y las visiones historicistas del siglo XIX, hasta el desprecio predominante hacia los estudios biográficos durante la mayor parte del siglo XX, con el triunfo de la Escuela de Annales y la historiografía marxista. Durante gran parte del último siglo, los profesionales de la historia centraron su interés en analizar las estructuras y tendencias, motivo por el que abandonaron cualquier atención por la descripción de acontecimientos o la comprensión del individuo que los producía. La biografía se convirtió en el símbolo más representativo de lo que Fernand Braudel llamó la *histoire événementielle*. Desde estas concepciones, el individuo nunca habría sido otra cosa de lo que permitían su época y su medio social, por lo que las historias de vida solo eran concebidas como ejemplo de los factores que determinaban su curso, visión que, pese a haberse difuminado en los últimos años, continúa teniendo cierto eco en algunos ámbitos (Lóriga, 2015). El estudio de vida realizado por los estudiantes permite reflexionar sobre el modo en que el sujeto puede actuar sobre sus circunstancias, analizando lo que hay de continuidad y de innovador en su vida, lo que recibe y lo que aporta respecto a los grandes problemas históricos de su tiempo.

Esta última problemática ayuda así a reflexionar sobre el valor del sujeto desde el debate relativo al poder del individuo sobre las dinámicas y estructuras históricas.

Todo lo anterior revela el valor didáctico de las historias de vida para que el alumnado tome conciencia de diferentes aspectos de la teoría y metodología de la historia a través de su propia experiencia investigadora. Sin embargo, como en todo planteamiento pedagógico, existen aspectos abiertos a discusión, tanto sobre posibles extensiones como probables limitaciones. Entre la posibilidad de extender este tipo de actividad, cabe apuntar su valor para asignaturas de temática histórica más allá del Grado en Historia, pues entre las materias básicas de primer curso existen varias carreras que incluyen el estudio del pasado reciente, como los grados de Sociología, Ciencias Políticas, Antropología, Periodismo o Relaciones Internacionales, donde también permitiría que los estudiantes conozcan el pasado y la forma de construirlo académicamente. Pero, simultáneamente, el trabajo con historias de vida también cuenta con limitaciones o dificultades. Por un lado, el Grado en Historia tiene un perfil de alumnado más intergeneracional que otras titulaciones, y aunque lógicamente domina el estudiantado joven, también es frecuente la presencia de estudiantes de edad avanzada, lo que obligaría a replantear la actividad al estar construida en torno a la investigación histórica de un pasado que ellos mismos habrían vivido. Por otro lado, un problema que obstaculiza la implantación de estos intentos de innovación pedagógica es que las asignaturas a las que iría dirigida suelen tratarse de materias de primer curso, con varios grupos y docentes que intentan armonizar las actividades y criterios de evaluación en mayor grado de lo que ocurre en otras etapas, lo que suele provocar que lo organizativo se imponga a lo formativo. En definitiva, el trabajo con historias de vida en la formación universitaria ofrece grandes oportunidades en las que, sin embargo, deberá seguir reflexionándose para su correcto desarrollo.

5. Conclusiones

Estas conclusiones finales pretenden resumir la importancia de la innovación docente en el ámbito universitario, destacando el valor de las historias de vida como

herramienta didáctica para la formación de estudiantes del Grado en Historia introduciéndoles a través de su propia labor investigadora en las reflexiones sobre la naturaleza y metodología de la disciplina histórica. Dejando atrás los tiempos en que los relatos de nuestros mayores eran despreciados como meros testimonios del "abuelo Cebolleta" sin ningún tipo de interés, a través de este artículo se han enunciado las oportunidades que ofrecen las historias de vida para la formación de futuros profesionales de la Historia.

Esta herramienta didáctica puede suponer el marco perfecto desde el cual reflexionar sobre la teoría de la Historia y las técnicas y metodologías seguidas por los expertos de esta disciplina. Como ha demostrado la reflexión relatada en estas páginas, el trabajo con historias de vida permite analizar elementos como la investigación histórica, las fuentes, las dimensiones del pasado, el dilema de la objetividad-subjetividad o el debate sobre el papel del sujeto. De esta forma, desde la experiencia investigadora y los problemas encontrados, se pueden introducir diferentes temas con los que ayudar a que el estudiante comprenda la disciplina en la que se está formando y que, de otro modo, podrían quedar desdibujados al tratarse de asignaturas frecuentemente ubicadas en un primer curso donde todavía no disponen del suficiente bagaje como para abordarlos desde análisis abstractos. De este modo, desde este enfoque se trascienden los marcos de las iniciativas previas sin relegar su valor, pues esta tipología de actividades continúan siendo una herramienta de utilidad para abordar el estudio de épocas pretéritas. Así, las historias de vida permiten, de forma simultánea, trabajar contenidos y problemas teórico-metodológicos, todo ello mientras se realiza una actividad de evaluación que sitúa al estudiante como protagonista de su aprendizaje.

Las historias de vida ayudan a que estudiantes del Grado en Historia se introduzcan en la disciplina mediante una actividad que cumple con su valor formativo, pero que también se dota de un componente cívico y emocional a través de un diálogo intergeneracional que trasciende las fronteras del aprendizaje académico. Se considera así que las historias de vida suponen una oportunidad de enorme valor para introducir al alumnado del Grado en Historia durante sus inicios en la vida universitaria.

Referencias bibliográficas

- Anadón, J. (2006). Fuentes domésticas para la enseñanza del presente: la reconstrucción de la memoria histórica dentro del aula. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 50, 32-42.
- Aurell, J., Balmaceda, C., Burker, P. y Soza, F. (2013). *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*. Akal.
- Benadiva, L. y Biosca, T. (2008). La historia oral en el aula. El proyecto ARCA: la persistencia del silencio después de la dictadura. *Aula de Innovación Educativa*, 177, 50-52.
- Bisquerra, R. (coord.) (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Editorial La Muralla.
- Bretones, E., Solé, J., Alberich, N. y Ros, P. (2014). Historias de vida y educación social: una experiencia de investigación y formación. *Tendencias pedagógicas*, 24, 71-84.
- Bulmer, M. (1984). *The Chicago School of Sociology: Institutionalization, Diversity, and the Rise of Sociological Research*. University of Chicago Press.
- Burrow, J. (2008). *Historia de las historias: de Heródoto al siglo XX*. Crítica.
- Camuñas, D. (2020). El trabajo con las fuentes históricas y su utilización didáctica. *UNES, Universidad, Escuela y Educación*, 8, 8-18.
- Carril-Merino, M. T., Andreu-Merino, B., Calle-Carracedo, M. y López-Torres, E. (2020). Fuentes orales para el desarrollo de la empatía histórica: un estudio en la formación del profesorado de Educación Infantil. *Panta Rei: revista de ciencia y didáctica de la historia*, 14, 155-184.
- Chamberlayne, P., Bornat, J. y Wengraf, T. (Eds.) (2000). *The Turn to Biographical Methods in Social Sciences: Comparative Issues and Examples*. Routledge.
- Cruz, E. (1997). *La concepción del conocimiento histórico en Hegel: ensayos sobre su influencia y actualidad*. Universidad de Puerto Rico.
- Dios, E. (2022). Historia oral e historia de género en el aula de historia actual. En S. Reverter y A. Moliní (coords.). *La Praxis feminista en clave transformadora* (pp. 473-486). Universitat Jaume I, Servei de Comunicació i Publicacions,

- Domingo, J., Luengo, J.J., Luzón, A. y Martos, J. M. (2007). Historias de vida e historia oral en educación. *Perspectivas docentes*, 35, 12-22.
- Egido-León, Á. (2001). Trabajando con la memoria: exilio y fuente oral. *Historia y Comunicación Social*, 6, 265-279.
- Egido-León, Á. (2009). El testimonio oral y las historias de vida: el exilio español de 1939. *Migraciones y Exilios*, 10, 83-100.
- Feliu, M. y Sallés, N. (2011). El método científico para enseñar Historia: una experiencia en la formación de maestros. *Clio: History and History Teaching*, 37.
- Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia*, 44, 15-40.
- Ferrés y Prats, J. (2008). *La educación como industria del deseo, un nuevo estilo comunicativo*. Gedisa Editorial.
- Follari, J. E. (2014). Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 14 (3), 129-170.
- Fuertes, C. (2014). ¿La historia oral en las aulas de infantil y primaria? Difusión, aportaciones y propuestas de aplicación. *Clio: History and History Teaching*, 40.
- Gago, J. M. (2019) Vida cotidiana y ocio en el Tardofranquismo y la Transición a la democracia en España 1968-1986: un proyecto didáctico de Historia Oral para alumnos de secundaria. *Mayurqa: revista del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts*, 2, 55-64.
- Garay, G. (2013). *Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida*. Instituto Mora.
- Gil, D. (2002). La relación secundaria-universidad. Mitos y realidades. En N. Elórtegui, M. Medina, J. Fernández, C. Varela y F. Jarabo (coords.). *Relación Secundaria-Universidad. XX encuentros de didáctica de las ciencias experimentales* (pp. 13-31). Gráficas Báez.
- González, R. (2015). La Historia Oral en la enseñanza secundaria. Utilidad didáctica y potencial educativo. *Clio: History and History Teaching*, 41.
- Goodson, I. (2001). The Story of Life History: Origins of the Life History Method in Sociology. *Identity*, 1(2), 129-142.
- Hernández, F. (2011). Las historias de vida en el marco del giro narrativo en la investigación en Ciencias Sociales: los desafíos de poner biografías en contexto.

- En F. Hernández, J. M. Sancho y J. I. Rivas (eds.). *Historias de vida en educación: biografías en contexto* (pp. 13-22). Esbrina.
- Hernández Sánchez, F. (2014). La enseñanza de la historia del presente en la España actual: entre el agujero negro y el relato intencional. *Studia histórica: historia contemporánea*, 32, 57-74.
- Horn, K. (2014). Oral history in the classroom: Clarifying the context through historical understanding. *Yesterday and Today*, 11, 72-83.
- Ibáñez-Etxebarria, A., Gillate, I. y Madariaga, J. (2015). Utilización de la historia oral para el aprendizaje de contenidos históricos en Educación Secundaria y su relación con la identidad local, la motivación y el autoconcepto social. *Revista Tempo e Argumento, Florianópolis*, 7(16), 204-229.
- Jiménez, M. M. (2009). Historia Oral en educación. Lo memorable del recuerdo, la importancia de la palabra. En Reyes, M. y Conejero, S. (Eds.), *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días. Vol. 2.* (pp. 719-726). Ediciones Universidad Pública de Navarra.
- Jolly, M. (2001) (ed.). *Encyclopedia of Life Writing: Autobiographical and Biographical Forms*. Routledge.
- Juliá, S. (2011). *Elogio de historia en tiempos de memoria*. Marcial Pons.
- León, J.M. y Rojo, J.M. (2010). ¿Cómo enseñar historia y no morir en el intento? El reto educativo en la educación secundaria. Proyecto Abuelos: ¡contadnos! En M.C. Fuentes, J. Contreras y P. López Chaves (Eds.), *II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea* (pp. 88-98). Universidad de Granada.
- López, R. (2017). Hacia una innovación docente de calidad en la educación superior. *Claves para la reflexión. Foro educacional*, 28, 11-28.
- Lóriga, S. (2015). La escritura biográfica y la escritura histórica en los siglos XIX y XX. En I. Burdiel y R. Foster (Eds.), *La historia biográfica en Europa. Nuevas perspectivas* (pp. 15-46). Institución Fernando el Católico.
- Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 23-60.

- Martí, M. (2020). Las Historias de Vida: Identidad docente e Historia de la Educación. *Márgenes: revista de educación de la Universidad de Málaga*, 1(3), 314-325.
- Montero, C. (1998). El uso del método biográfico en el estudio de trayectorias sociales precarias. En T. Lulle, P. Vargas y L. Zamudio (Eds.), *Los usos de las historias de vida en las ciencias sociales I* (pp. 125-142). Institut français d'études andines.
- Navarro, J. M. (2008). La práctica de la investigación histórica como vía para iniciar el trabajo en competencias sociales. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 56, 53-62.
- Neuenschwander, J.A. (1976). *Oral History as a Teaching Approach*. National Education Association.
- Peinado, M. (2014). Mujeres en el franquismo: una propuesta didáctica desde la historia oral. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 28, 3-20.
- Peréx, M. J. (Coord.) (2013). *Métodos y técnicas de investigación histórica I*. UNED
- Pérez, R. (2008). Años de pobreza contados por nuestros abuelos y abuelas. *Aula de Innovación Educativa*, 177, 56-58.
- Portelli, A. (2005). El uso de la entrevista en la historia oral. *Historia, memoria y pasado reciente*, 20, 35-48.
- Possing, B. (2017). *Understanding Biographies On Biographies in History and Stories in Biography*. University Press of Southern Denmark.
- Prats, J. y Santacana, J. (2011). Trabajar con fuentes materiales en la enseñanza de la Historia. En J. Prats (coord.). *Geografía e Historia. Investigación, innovación y buenas prácticas* (pp. 11-37). Grao.
- Prins, G. (1993). Historia Oral. *Historia y Fuente Oral*, 9, 21-44.
- Purkis, S. (1980). *Oral History in Schools*. Oral History Society.
- Ruiz, P. (2007). Los discursos de la memoria histórica en España. *Hispania Nova: revista de historia contemporánea*, 7.
- Sancho, J. M. (2014). Historias de vida: el relato biográfico entre el autoconocimiento y dar cuenta de la vida social. *Praxis educativa*, 18(2), 24-33.

- Santos, F. y Santos, M. (2011). Recordar para aprender: fuentes orales, memoria y didáctica en el estudio de la Transición Democrática en la Ribera de Tudela (Navarra). *Clío. History and History teaching*, 37.
- Sanz, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones en las fuentes orales y documentos personales. *Asclepio*, 57, 99-115.
- Serdio, R., Ruiz, F. y Vilches, E. (2022). Exiliarte. Contar el exilio desde el arte. En J.M. Gastón y C. Layana (Eds.), *Historia con memoria en la educación* (pp. 906-913). Argitaratzailea.
- Soto, D. y Eduardo, D. (2018). El método de la historia de vida en educación. Diálogo de saberes y construcción colectiva del conocimiento. *Voces de la Educación*, 3(6), 142-154.
- Velasco, L. y Varela, J.J. (2014). La historia oral: una vía para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales. En P. Miralles y A. B. Mirete (Eds.), *La formación del profesorado en educación infantil y educación primaria* (pp. 346-352). Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Veras, E. (2010) Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales?. *Cinta Moebio*, 39, 142-152.

Fecha de recepción: 11 de septiembre de 2024

Fecha de aceptación: 17 de octubre de 2024



Revista Educación, Política y Sociedad (ISSN 2445-4109) está distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)